



Por el presidente Henry B. Eyring, Segundo Consejero de la Primera Presidencia

El testimonio y el Libro de Mormón

Cada vez que leo aunque sea unos pocos renglones del Libro de Mormón, siento que se fortalece mi testimonio de que el libro es verdadero, de que Jesús es el Cristo, de que podemos seguirlo a Él hasta llegar a casa. Para mí ha sido el libro de libros. Es la palabra de Dios.

Adaptado de "El Libro de Mormón como guía personal", Liahona, septiembre de 2010, págs. 4-5.



Tu propio testimonio

Un testimonio es un buen sentimiento que tenemos cuando el Espíritu Santo nos dice que algo es verdad. Tú no eres demasiado joven para tener un testimonio. Recorta las tiras y ponlas en un recipiente o frasco para que puedas escoger una cada día. Cuando sientas un testimonio en el corazón, ¡habla de ello con alguien!

Canta "Siento el amor de mi Salvador" (*Canciones para los niños*, págs. 42-43).

Canta "Getsemani" (*Liahona*, marzo de 2018, págs. 74-75).



Mira una imagen del templo.

Escucha un discurso del presidente Russell M. Nelson.

Mira una imagen de Jesús o un video de la Biblia sobre Él.

Ora al Padre Celestial y presta atención a los sentimientos que provienen del Espíritu Santo.

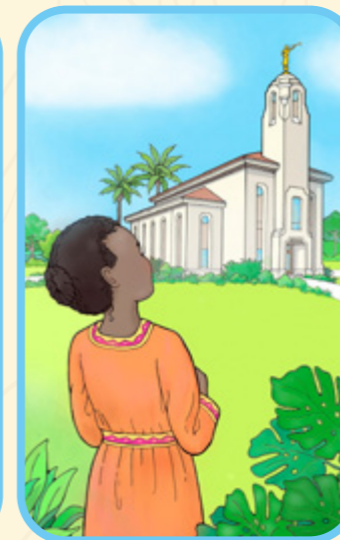
"Deleitaos en las palabras de Cristo [...]; las palabras de Cristo os dirán todas las cosas que debéis hacer" (2 Nefi 32:3).

Siento el Espíritu Santo cuando...

Oro al Padre Celestial.



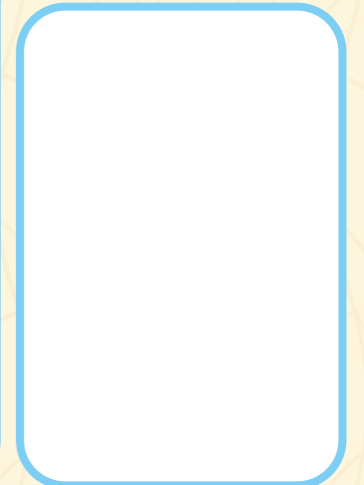
Pienso en el templo.



Ayudo a los demás.



¿Cuándo has sentido un testimonio que provenía del Espíritu Santo?



ILUSTRACIONES POR BETH WHITTAKER.